
**“Consideraciones para Complementar el Aprendizaje
Colaborativo en el Aula”.**

Tesina

Para obtener el título:

Licenciada en Pedagogía.

Presenta:

Angélica Aburto García.

**“Consideraciones para Complementar el Aprendizaje
Colaborativo en el Aula”**

Tesina

Para obtener el título:

Licenciada en Pedagogía.

Presenta:

Angélica Aburto García.

Nombre del asesor:

Mtra. María del Carmen Mendoza Olivares.

Teziutlán, Puebla., Junio 2016.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

U-UPN-212-16/0493.

Teziutlán, Pue., 02 de Junio de 2016.

C.

Angélica Aburto García
Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación, alternativa:

Tesina

Titulada:

"Consideraciones para Complementar el Aprendizaje Colaborativo en el Aula"

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar un ejemplar y cinco cd's rotulado en formato PDF como parte de su expediente al solicitar el examen.

SEP



Atentamente
"Educar para Transformar"

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Mtra. *Elisa Fernández Torres*
UNIDAD 212 TEZIUTLÁN *Presidente de la Comisión*

EFT/scd

Dedicatorias

Esta tesina la dedico a todas las personas que amo en esta vida, que supieron guiarme por un buen camino. Quiero agradecer a Dios por darme la fortaleza de salir adelante ante las adversidades y brindar vida y salud a las personas que amo.

A mis Padres Benito y Felicitas, que me dieron la vida y han estado conmigo en todo momento. Gracias por su apoyo, consejos, comprensión, amor, y por ayudarme en los recursos necesarios para lograr una meta, pero sobre todo por creer en mí, me han dado todo lo que soy como persona para conseguir mis objetivos. Por todo esto les agradezco de todo corazón el que estén conmigo a mi lado, es por ello, que les devuelvo lo que ustedes me dieron en un principio.

A mis tíos el sr. Melitón Vergara, la sra. Catalina Aburto y Manuel, por estar siempre presentes, acompañándome para poderme realizar, pero así también enseñándome a afrontar las adversidades sin perder nunca la dignidad ni desfallecer en el intento.

A mis Abuelitos, Fidel y María de los Ángeles, que por sus consejos y apoyo moral así como darme siempre su bendición y confiar en mí y por brindar una palabra de aliento y ayudarme en momento difíciles con sus palabras motivadoras de toda la vida.

A mis amigos (as) Lidia, Gaby, Ivonne, Madely, Olga, Juan y Aquilino solo les quiero dar las gracias por todo su apoyo incondicional que me brindaron para continuar y seguir adelante los amo siempre los voy a recordar, gracias por su ayuda.

Finalmente le agradezco a la institución y a los maestros por sus esfuerzos para que finalmente cumpliera un sueño.

Es la hora de partir, la dura y fría hora que la noche sujeta a todo horario.

Pablo Neruda.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	VIII
--------------------	------

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES DE ELSA PIEDAD CABRERA MURCIA

1.1 Biografía de Elsa Piedad Cabrera Murcia	11
1.2 Influencias Epistemológicas de la Dra. Cabrera Murcia	15
1.3 Ideal educativo de Cabrera Murcia.....	18

CAPÍTULO II

OBRA: LA COLABORACIÓN EN EL AULA

2.1 Producción bibliográfica de la Dra. Cabrera Murcia	22
2.2 La Colaboración en el aula: más que uno más uno	24
2.3 Las consideraciones para implementar el aprendizaje colaborativo en el aula	27

CAPÍTULO III

EL APRENDIZAJE COLABORATIVO EN EL AULA

3.1 Estrategia didáctica para el aprendizaje colaborativo	30
3.2 El aprendizaje colaborativo en el aula y su relación con la Orientación Educativa ..	36
Conclusión.....	41
Bibliografía	44
Anexos	46

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

En la actualidad se habla mucho del trabajo en grupos colaborativos dentro del aula, siendo un componente primordial en las actividades de enseñanza aprendizaje empleadas por el docente. El trabajo que deben efectuar los maestros junto con los alumnos, se realizara a través del aprendizaje colaborativo, donde se permite que el proceso de aprendizaje, al compartir metas comunes sea más efectivo. No se trata de repartir tareas, se intenta que por medio de la interdependencia de los que trabajan para lograr los propósitos de la actividad, y con la diversidad de participación, se logre acelerar el trabajo y mejorar los resultados. Además, si se aplica el aprendizaje colaborativo se podría instalar un puente comunicativo entre el educador con los educandos que sería una gran fuente de apoyo para la construcción de conocimientos. Es por ello, que trabajar y aprender en conjunto es algo relevante y fundamental.

Fue a finales del siglo XX cuando surge el concepto de aprendizaje colaborativo, convirtiéndose en una temática de estudio que se ha venido investigando hasta la actualidad. Ante todo esto, es relevante analizar la postura de Elsa Piedad Cabrera Murcia en cuanto a la necesidad de que los docentes adopten las consideraciones que ella hace para complementarlo dentro del aula, y de tal suerte que se mejore la praxis del aprendizaje colaborativo.

La modalidad que tiene esta tesina es de exposición del pensamiento de autor que consiste en mostrar los ideales de Elsa Piedad Cabrera sobre el trabajo colaborativo, plasmado en su libro que lleva por nombre; *“La colaboración en el aula; más que uno más uno”*, en el cual expresa una serie de consideraciones para implementar el aprendizaje colaborativo en el salón de clases, enfocando sus ideales desde el campo de la Orientación Educativa, “la cual es considerada como un conjunto de actividades destinadas a los alumnos, maestros, y los padres con el fin de contribuir al desarrollo de sus tareas dentro del ámbito educativo” (Seijo, 2000,

pág. 7). aunque cabe señalar, que no se pueden despegar de una buena orientación el elemento de carácter pedagógico.

Es importante justificar el tratado de la obra de Cabrera Murcia porque hoy en día, a partir del aprendizaje colaborativo, se da entrada a una forma de aprendizaje en la que se participa de forma conjunta en la construcción de significados y el fortalecimiento de algunas competencias básicas e interpersonales.

Por otro lado, este trabajo presenta la vida de la Dra. Cabrera Murcia, una de las tantas estudiosas que se preocupa por mejorar las maneras de abordar la colaboración en el aula obteniendo resultados positivos y que además cuales serían las consideraciones que se deben tomar en cuenta para trabajar de esta manera. Asimismo se requiere de docentes capaces de implementar el aprendizaje colaborativo en el salón contemplando las necesidades contextuales de los alumnos, no basta el uso de técnicas y procedimientos de enseñanza sino que es necesario promover una transformación mediante un compromiso profesional. El tema principal desarrollado en esta tesina es el aprendizaje colaborativo en el aula, y la estrategia para implementando, ideales plasmados en el libro mencionado.

Dicho trabajo expuesto a continuación se basó en una investigación de tipo documental, de acuerdo a lo escrito por Roberto Hernández Sampieri y colaboradores (2000), la investigación documental consiste en: “detectar, obtener y consultar la bibliografía y otros materiales que parten de otros conocimientos y/o informaciones recogidas moderadamente de cualquier realidad, de manera selectiva de modo que puedan ser útiles para los propósitos del estudio”. La tesina tiene como objetivo exponer la vida de la autora Elsa Piedad Cabrera Murcia con sus aportaciones sobre la colaboración en el aula y las consideraciones que desarrolla para implementar el aprendizaje colaborativo en el aula a través de una revisión documental.

Esta tesina, siendo de exposición del pensamiento de un autor, está dividida en tres capítulos; en el primer capítulo se aborda la biografía de las autora, así como sus influencias pedagógicas y epistemológicas, retomando a David .W Johnson,

Roger. T Johnson y Lev Semiónovich Vygotsky, teóricos que retoma para la construcción del aprendizaje colaborativo, por otro lado se describe el ideal de Elsa Piedad Cabrera Murcia en relación con el aspecto educativo.

En el capítulo dos, se describe la producción bibliográfica de la Dra. Cabrera Murcia, así también, se presenta la temática de la obra: “La colaboración en el aula; más que uno más uno”, conformada por nueve capítulos que contienen herramientas para diseñar actividades en las que se les invita a los alumnos a trabajar colaborativamente con sus semejantes en la construcción de sus conocimientos. También se analizara de forma general la temática principal de la obra, siendo el capítulo nueve. En el capítulo tres se abordara la estrategia didáctica para el aprendizaje colaborativo y su relación con la Orientación Educativa. Para finalizar se incluye el apartado de conclusión y la bibliografía consultada para el desarrollo de esta tesina, también se agregan anexos que hacen referencia al tema.

CAPÍTULO

I

1.1 Biografía de Elsa Piedad Cabrera Murcia

Elsa Piedad Cabrera Murcia nace el 8 de octubre de 1973 en Garzón Huila, Colombia. Es Licenciada en Educación Especial de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, Magister en Ciencias de la Educación con mención en Dificultades del Aprendizaje de la Pontificia Universidad Católica de Chile y cuenta con un Doctorado en Psicología de la misma Universidad. También trabajó en el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación de Chile en el equipo de escritura y de Ciencias Sociales, y en el equipo de la Subdirección de Estándares y Evaluación del Ministerio de Educación de Colombia como Asesora del área del lenguaje.

Entre 1979 y 1990 estudio en el Colegio; La presentación de Garzón, para recibirse del Bachillerato Clásico, posterior a ello, en el año de 1991 ingresa a la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia para obtener la Licenciatura en Educación Especial con Mención Retardada en el Desarrollo, culminando sus estudios en dicha institución en el año de 1995. Ha sido coordinadora de integración escolar en aulas regulares de Niños con Necesidades Educativas Especiales (NNEE), que asisten a la Unidad de Atención Integral en Leticia, Amazonas Colombia, encargada de capacitaciones de apoyo que trabajan en las aulas NNEE.

En el periodo de 1996 a 1999 fue Coordinadora, profesora Académica del Colegio Agustín Nieto Caballero Colombia, Coordinadora de la integración de niños especiales al aula regular, titular del área castellano y de proyectos en ciencias naturales y sociales. Sin embargo, es importante mencionar que en 1998 fue reconocida como una de las mejores profesoras en el mismo instituto.

En el transcurso del 2000 al 2001 obtiene una beca de, La Organización de los Estados Americanos (OEA), que ofrecen becas para realizar estudios de posgrado, donde se destaca la llamada Beca Auto Colocada (PRA); otorgada para adelantar sus estudios de Magister en Ciencias de la Facultad de la Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile. En ese mismo periodo realiza una tesis de

grado titulada: *“Estudio descriptivo–comparativo de las producciones escritas de niños de 2°, 3° Y 4° año básico”*, con el fin de egresar de dicha institución.

De igual forma en el lapso de tiempo que comprende del 2002 al año 2005 recibe otro apoyo en beca del Programa de Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación Superior (MECESUP), otorgada para adelantar estudios de Doctorado en Psicología, en la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Entre ese periodo realizó una ponencia y publicación sobre el Estudio descriptivo-comparativo de las producciones escritas de niño de 2°, 3° Y 4° año básico. XVII encuentro Nacional y 111 internacional de Investigadores en Educación, entre los días 5 y 7 de noviembre, 2003 en Santiago de Chile. En este mismo año, se le convoca a ser Profesora Invitada en el ramo *“Uso de las tecnologías en la Educación”*, perteneciente al Programa de Pregrado de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). Y realiza una producción de textos narrativos escritos titulado: *“Estudio descriptivo-comparativo en alumnos de 2°,3° y 4° básico”*, fue publicado en el año 2003 por la revista Psykhe.

Entre sus publicaciones más destacadas en el 2004 son las siguientes: en primer lugar se encuentra: *“El aprendizaje Cooperativo: Una revisión. Pedagogía y Saberes, I semestre”*, en segundo lugar está el: *“Aprendizaje colaborativo soportado por computador (CSCL): su estado actual”*, editado por la revista Iberoamericana de Educación versión digital. Y por último publican la *“Percepción o experiencia de la violencia por colombianas que viven fuera del país y su impacto en la subjetividad”*, siendo publicado el 2 de agosto del 2004 por medio de la revista de estudiantes de Psicología de la Universidad de los Andes.

En este mismo año, Elsa Piedad Cabrera Murcia ayudó en el curso "Psicología Educacional" perteneciente al Programa de Pregrado de la Facultad de Psicología de Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). Por lo que entre los meses de Marzo y Junio del 2004 fue Docente invitada en abordar temas sobre los

"Aprendizaje en Sistemas Educativos", perteneciente al Programa de Pregrado de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). Así mismo, contribuyó en la evaluación de los proyectos postulados al Concurso del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT), para el año 2005, también realizó un análisis de datos del Proceso de evaluación semestrales a cursos con plataforma tecnológica, "Web Cursos" de la PUC, entre los meses de noviembre y diciembre del mismo año. Al año siguiente, toma el cargo de profesora titular del concurso "Metodología de la Investigación", Programa Bachillerato, de la Universidad Diego Portales Bogotá. A su vez realizó dos obras, una enfocada a las *"Nuevas rutas en la cartografía de la estructura de producción de cuentos"*, realizada en Santiago de Chile y la segunda titulada: *"Palabras que dejan huella: Violencia en la escuela a través del discurso"*, encontrada en la revista Iberoamericana de Educación 37, realizada entre los meses de enero-abril del 2005.

En el 2006 obtiene un diplomado en Intervención en Crisis, en Santiago de Chile, recibiendo una tesis de grado, titulada: *"Estudio de los patrones interactivos que emergen en estudiantes que trabajan con tecnología portátil inalámbrica"*. De igual forma, le es permitido ser Supervisora del Proceso de Corrección de Lectura, en el Programa Internacional de Evaluación de los Alumnos (PISA), en la Universidad Católica de Chile; como también el de formar parte del equipo de escritura en el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE), en el Ministerio de Educación de Chile en el mismo año.

En el año 2008 se publica el libro: *"La colaboración en el aula: más que uno más uno"*, en el cual se desarrolla el trabajo de la investigación doctoral realizada en el 2006, en la que investigó sobre las pautas interactivas que influyen cuando se trabaja con lápiz, papel y tecnología de forma colaborativa, Este libro está destinado a profesores y estudiantes de pedagogía, donde encontrarán herramientas que les permitirá repensar el diseño de actividades constructivas en las que se les invita a trabajar colaborativamente en la construcción de conocimiento con sus pares a partir de la colaboración de dos personas; maestro-alumno, alumno-alumno, Por ello que

durante el desarrollo del mismo, se sostiene que dichas actividades van más allá de colocar a los alumnos entorno a una mesa, dando importancia a las interacciones e intercambios que se producen cuando se trabaja en conjunto con otros. Así mismo, se mostraran algunas aplicaciones prácticas de evaluación que les facilita tanto al profesor como a los estudiantes el conocer cuáles son las habilidades, conocimientos o actitudes que se están fortaleciendo, desarrollando o simplemente afinando.

A pesar de haberse constatado desde el ambiente de la investigación psicoeducativa, tiene la necesidad de incorporar el aprendizaje entre iguales en las aulas de las instituciones escolares, siendo una de las razones que los docentes utilicen sobre las dificultades de forma regular el aprendizaje colaborativo, estando en un lugar preferente, pero sobre todo por la falta de información y recursos para ello. Por consiguiente organizar el trabajo en grupo o cambiar de rol docente durante el desarrollo y evaluarlo no es sencillo, es por ello que las experiencias de los docentes se frustran al conocer que el trabajo en equipo tampoco es fácil para los alumnos, el trabajo en equipo no es considerado por el docente ni por los estudiantes, sin embargo ambos tienen que aprenderlo, lo cual sólo es posible a partir de generar prácticas de aprendizaje entre iguales, con la ayuda suficiente para desarrollar esas habilidades sociales complejas que requiere el trabajo con otros

Por otro lado, las interacciones caracterizadas por la corporación y el equilibrio se encuentra el aprendizaje colaborativo, “que se refiere a los equipos conformados por los estudiantes con un mayor grado de autonomía organizativa y sin una estructuración externa de las relaciones por parte del docente, pero trabajan juntos para lograr un objetivo de aprendizaje”. (Durán, 2009, pág. 3). Finalmente hay una gran diversidad de manuales para la formación del profesorado en el aprendizaje entre iguales, fundamentados en investigaciones, basadas en experiencias de instituciones escolares; sin embargo, hay libros en la comunidad iberoamericana recopilados y dirigidos a todos los contextos escolares, estos están redactados en inglés.

Actualmente Elsa Piedad Cabrera Murcia realiza un Postdoctorado en el Área de formación docente de profesores y niños con talento académico y se desempeña como Coordinadora del área de formación y capacitación de Profesionales en Educación de Talentos en el Centro de Estudios y Desarrollo de Talentos Académicos (PENTA-UC), en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

1.2 Influencias Epistemológicas de la Dra. Cabrera Murcia

Elsa Piedad Cabrera Murcia ha tenido influencias de grandes pensadores como David W. Johnson, Roger T. Johnson que son de origen estadounidense, y Lev Semiónovich Vygotsky que es de nacionalidad Rusa. Los dos primeros autores han colaborado en la realización de la obra: *“El Aprendizaje cooperativo en el aula”*, realizada en Buenos Aires en 1999, ha servido como sustento teórico en la obra de: *“La colaboración en el aula: más que uno más uno”*, escrito por la autora Elsa Piedad Cabrera Murcia.

David W. Johnson es profesor de psicología de Educación en la Universidad de Minnesota y es Co-Director del Centro de Aprendizaje Cooperativo, también recibió su doctorado de la Universidad de Colombia, siendo autor de más de 500 artículos de investigación, además, recibió un premio por medio de la Asociación Americana de Psicología en el 2003 por sus contribuciones distinguidas de aplicaciones de la psicología a la educación práctica. En el 2008 recibió las Contribuciones Distinguidas de las becas para investigaciones de educación de la Asociación Americana de Investigación en Educación, y en el 2010 obtuvo el Rubin Teoría Jeffrey otorgado por la Asociación Internacional para la gestión de diversos conflictos y el programa de Negociación de la Facultad de Derecho de Harvard. En los últimos años el Dr. Johnson ha fungido como consultor organizacional en las instituciones educativas y empresas a nivel internacional, actualmente se desempeña como un psicoterapeuta en el Instituto de Aprendizaje Cooperativo.

Roger T. Johnson es profesor en Educación con énfasis en Educación de ciencias en la Universidad de Minnesota y Co-director del Centro de Aprendizaje Cooperativo en la misma Universidad, actualmente realiza el doctorado en la Universidad de California en Berkeley. Cabe destacar que él y su hermano David fueron galardonados con el premio Internacional de Brock en Educación en experiencia en la enseñanza escolar pública en el año 2007. El Dr. Johnson ha sido galardonado con diversos premios nacionales como de: la Asociación Americana de Psicología de la sociedad Americana de Ingeniería Educación, Consejo Nacional de las Ciencias Sociales, Universidad de Maine, y la Universidad Estatal Ball. Es por ello que el Dr. Johnson ha escrito numerosos artículos de investigación, capítulos de libros y obras. Inclusive a nivel nacional, el Dr. Johnson es una autoridad líder en la enseñanza de la investigación y la educación científica, él puede ser encontrado en el Instituto de Aprendizaje Cooperativo. Estos autores definen al aprendizaje colaborativo como:

“un sistema de interacciones cuidadosamente diseñado que organiza e induce la influencia recíproca entre los integrantes de un equipo. Se desarrolla a través de un proceso gradual en el que cada miembro y todos se sienten mutuamente comprometidos con el aprendizaje de los demás generando una interdependencia positiva que no implique competencia”. (López, 2014, pág. 13).

Elsa Piedad Cabrera Murcia retoma a estos dos autores porque define y esquematiza la diferencia entre aprendizaje cooperativo y colaborativo, es decir el aprendizaje cooperativo lo define como:

“Aquel grupo en el que se integran un pequeño conjunto de personas relativamente cercanas que se caracterizan por presentar una cierta estructura preestablecida”, en otras palabras en este grupo ya se han distribuido de manera previa diversas tareas para dar solución a las mismas. Sin embargo, el aprendizaje colaborativo el cual se analiza con gran profundidad lo describe como “Aquel grupo que trabajan de manera conjunta, constante e ininterrumpida en el desarrollo y resolución de una tarea”. (Murcia, 2014, pág. 18).

Para David W. Johnson y Roger T. Johnson esta diferencia entre aprendizajes se adquiere a través del empleo de métodos de trabajo grupal caracterizado por la interacción y el aporte de todos en la construcción del conocimiento. Es de gran relevancia mencionar que esta se desprende del

aprendizaje cooperativo por lo que es entonces que el primero se enfoca en los grupos que tienen diferentes niveles de experiencia y un fin común para alcanzar objetivos y metas. En cuanto al aprendizaje colaborativo según los autores no existe división de su labor porque todos trabajan entre iguales y colaborativamente.

En cuanto a Vygotsky (siendo otra influencia relevante de Elsa Piedad Cabrera Murcia), hace mención de que el aprendizaje colaborativo es; “El aprendizaje que despierta una variedad de procesos de desarrollo que son capaces de operar sólo cuando el niño interactúa con otras personas y en colaboración con sus compañeros”. (Sánchez, 2003, pág.5).

Lev Semiónovich Vygotsky fue un psicólogo ruso de origen judío, uno de los más destacados teóricos de la psicología del desarrollo y sobresaliente en la teoría histórico- social, en el que se estudia el desarrollo cognitivo a través de la interacción social entre personas. Vygotsky, en su teoría hace mención de una estrategia de enseñanza colaborativa, en esta señala que tanto niños como adultos deben involucrarse en actividades colaborativas, deben construir comunidades de aprendizaje en lugar de que los educandos trabajen aislados.

Para Elsa Piedad Cabrera Murcia esta teoría se ve reflejada en los criterios de conformación de grupo, en donde se establecen los roles, la participación activa y el tipo de actividades que tomaran en cuenta cada uno de los grupos para sumergirlo en un aprendizaje colaborativo. Con respecto a esto, Elsa Piedad Cabrera señala que:

“Por lo general en este caso, no varían los compañeros con los que se trabaja, se sugiere que cuando el profesor evidencie un avance en el trabajo de la dinámica colaborativa los compañeros con que trabaje también varíen, pues la variación de compañeros traen implícitamente la diversidad de rutas de razonamiento”. (Murcia, 2014, pág.30).

Es por ello que en el aprendizaje colaborativo primero el alumno ejecute una o más tareas logrando una meta con el apoyo de un compañero, para que en seguida sea capaz de hacerlo independientemente, y éste indique que ha logrado

maduración en sus procesos mentales como lo plantea Vygotsky en su teoría, haciendo énfasis que un niño es capaz de hacer una tarea con el apoyo de una persona, posteriormente podrá realizar cualquier tarea sin ayuda de un compañero.

Así mismo, en el trabajo colaborativo el docente tiene el rol de orientador que guía el proceso que desarrolla cada equipo de estudiantes, por ello, debe enfocarse en el desarrollo de destrezas para estructurar los aprendizajes colaborativos incluyendo las habilidades para analizar y evaluar el desarrollo de las tareas de los estudiantes y sobre todo los aprendizajes adquiridos, para Vygotsky “La construcción del conocimiento es el resultado de interacciones sociales y del uso del lenguaje, entonces el aprendizaje es más bien una experiencia compartida que una experiencia individual”. (Sánchez, 2003, pág.13).

Finalmente las aportaciones de Vygotsky consiguen no solamente ser empleadas con los alumnos que lo requieran, sino además pueden ser utilizadas en cualquier nivel educativo donde se deseen aplicar las actividades de aprendizaje colaborativo, que independientemente se retomen como estrategias para el aprendizaje, con el objetivo de observar y conocer niveles de desarrollo de los estudiantes como lo son, la comunicación de alumno- alumno, socialización, comportamiento y autoregularización.

1.3 Ideal educativo de Cabrera Murcia

El ideal educativo de Elsa Piedad Cabrera Murcia es involucrar al alumno en el trabajo colaborativo, haciendo uso de los medios tecnológicos como herramientas que medien su aprendizaje. Su interés surgió de otras experiencias dinámicas de intereses en el trabajo en aula sobre el diseño de herramientas instruccionales educativas para potenciar el desarrollo de habilidades en los estudiantes, por lo tanto la autora considera que es necesario contextualizar toda realidad educativa insertándola a una nueva metodología que favorece el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tics).

Elsa Piedad Cabrera Murcia hace referencia a Roschelle, Pea, Gordin & Means (2001) señalando que la mediación de éstas herramientas no solo origina cambios en la forma en la que estructura la organización escolar, sino que también reporta beneficios en el aprendizaje de los estudiantes. Estos recursos permiten obtener habilidades de alto orden de pensamiento crítico, autonomía en el aprendizaje, colaboración más efectiva y habilidades sociales, personales y de grupo.

En definitiva, tanto la comunidad como las herramientas son fuentes que el estudiante coordina mediante su desarrollo en su actividad siendo su acción la que se ve modificada a partir de reglas y roles que emergen en la interacción con otros. Estas relaciones son bidireccionales, es decir, tanto el alumno como el docente intercambian información solicitando aclaraciones y comprobando lo que se ha generado en tal comunicación, con estas relaciones se puede transformar una nueva actividad de manera colaborativa para potencializar el proceso de aprendizaje.

Con respecto a este análisis la autora Elsa Piedad Cabrera hace una diferenciación entre trabajo colaborativo y aprendizaje colaborativo, con el fin de que el docente pueda distinguir cada aspecto en su práctica educativa. En un primero momento, describe al trabajo colaborativo;

“como aquel que es usado a nivel organizacional en donde la división de las labores está definida de antemano y le facilitan al individuo para alcanzar aprendizajes relacionados con los objetivos de la organización y el segundo solo se da en contextos de aprendizaje escolar donde el desarrollo personal y grupal se constituye en él.” (Murcia, 2003, pág.4).

Es necesario involucrar a estudiantes distribuidos en grupos para trabajar juntos sobre un problema o proyecto común, este tipo de trabajos o aprendizajes facilitan que en los pequeños grupos tengan un soporte entre ellos mismos así como también puedan formar sus ideales centrando la atención en su tarea y profundizar en la solución de la misma. Al contemplar este tipo de actividad se puede obtener o perfilar un trabajo más profundo para los profesores transformando su práctica o métodos de enseñanza originados en el aula.

Es importante, señala Elsa Piedad Cabrera que exista una interacción, la cual se constituye a partir de la colaboración del proceso de enseñanza-aprendizaje siendo un elemento clave para atender tal proceso que se genera intergrupales e interindividual en el contexto educativo. Por lo que el rol del profesor es definido a partir de las interacciones generadas en el grupo llevándolo a buscar un método instruccional que le permita implementar dinámicas para que todos los actores participen a un fin común.

Así mismo, las diversas interacciones que muestran los grupos dan posibilidades de que los estudiantes puedan construir conocimientos en forma activa, siendo conscientes de su propio proceso de aprendizaje y, el uso de dicha tecnología pueda indicar los aportes que se generan en la organización escolar. Al usar las herramientas, en forma individual o grupal, éstas se constituyen en extensiones cognoscitivas que están a la base en el desarrollo de la cognición individual. En otras palabras que el individuo conozca su situación de aprendizaje, favoreciendo los ambientes colaborativos y ampliar las capacidades cognitivas con los demás integrantes. Elsa Piedad Cabrera cita a Dillenbourg (1999) afirmando que la clave para entender el aprendizaje colaborativo es reconocer las relaciones que se establecen entre la situación que se plantea, las interacciones que emergen y en consecuencia, los procesos y efectos que se generan en ella, llevándolo a recaer al método bidireccional para establecer una mutua comunicación entre los actores educativos.

CAPÍTULO

II

2.1 Producción bibliográfica de la Dra. Cabrera Murcia

La obra que se toma como referente para el desarrollo del trabajo tiene como título *“La colaboración en el aula más que uno más uno”*. escrita por la Doctora Elsa Piedad Cabrera Murcia, esta posee las siguientes características que la define, siendo la primera edición y publicada por medio de la editorial Magisterio en el año 2014, cuenta con un total de 132 páginas y contiene 5 interrogantes generales a las que se les da respuesta por medio de nueve capítulos. A continuación se presentan las obras de Cabrera Murcia:

- ❖ Producción de textos narrativos escritos: estudio descriptivo-comparativo en alumnos de 2º, 3º y 4º básico (2003)
- ❖ Nuevas rutas en la cartografía de la estructura de producción de cuentos (2005)
- ❖ Palabras que dejan huella: Violencia en la escuela a través del discurso (2005)
- ❖ Aprendiendo a escribir estratégicamente (2007)
- ❖ Dificultades para aprender o dificultades para enseñar (2007)
- ❖ Percepciones de los Estudiantes y Profesor Sobre el Uso de Aprendizaje Colaborativo Mediado por Computadores Inalámbricos (2007)
- ❖ ¿De qué manera enseño a leer a mis estudiantes? (2008)
- ❖ Entretejiendo los aprendizajes: desde el programa de perfeccionamiento de la Pasantía PENTA UC a la práctica pedagógica (2011)
- ❖ La Colaboración en el aula: más que uno más uno (2014)

Siendo esta última el objeto de estudio. En ella se propone al aprendizaje colaborativo como parte fundamental, en la cual se aborda a grandes rasgos que los estudiantes trabajen colaborativamente en la construcción de conocimiento junto con los integrantes del equipo, donde las interacciones entre los estudiantes deben estar organizadas por el docente, teniendo el rol de orientador para que posteriormente, se conviertan en oportunidades de aprendizaje. También hace hincapié en que los docentes deben aprender a manipular las interacciones con el objetivo de convertir el aula en una comunidad donde los estudiantes no solo aprendan por medio de las ayudas ofrecidas por el profesor sino que aprendan por medio de las ayudas

facilitadas por ellos mismos bajo la supervisión del docente. Es por ello, que la colaboración en el aula surge de la planificación y actuación reflexiva de los docentes; además, pretende ofrecer guías conceptuales y prácticas en esa función de esta.

Así también, se deben de capacitar a los docentes para que encuentren sus propios procesos y los implementen en el aula, la autora presenta en su obra la forma de ayudar a los alumnos a desplegar esas condiciones colaborativas basadas en la afirmación de conductas de los tres niveles señalados que son; “la práctica guiada a través de la reflexión sobre la interacción, los roles de los grupos y la retroalimentación derivada de la autoevaluación del grupo y de la evaluación del docente”.(Murcia, 2003, pág.4). Incluso el componente clave para la calidad del trabajo colaborativo se acierta, según la autora, en la disputa o intercambio de opiniones para lograr un resultado negociable entre todos los integrantes del grupo, pero evitando la discusión en ideales vagos en la que los integrantes del grupo se delimitarían a buscar información y pactos por medio de aprobaciones simples.

La obra se describe con una interesante pauta para que se lleve a la práctica las aportaciones mencionadas, teniendo apartados dirigidos a las habilidades de los estudiantes, centrando el rol del docente en el objetivo de construir ambientes de aprendizaje para estimular el interés y la motivación, pero sobre todo revelar el trabajo colaborativo mientras los estudiantes trabajan en grupo. En definitiva, el libro forma una excelente aportación en las tareas de formar a los docentes para que analicen las bases del aprendizaje entre iguales y las utilicen fomentando la interacción entre los estudiantes como una estrategia de aprendizaje.

Elsa Piedad Cabrera Murcia tiene una trayectoria profesional muy reconocida, cuyos inicios se encuentran en sus estudios y la obtención de diversos títulos; es Licenciada en Educación con mención en Dificultades del Aprendizaje grado obtenido en la Pontificia Universidad Católica de Chile, tiene un Doctorado en Psicología de la misma Universidad, también, trabajó en el Sistema de Medición de la calidad de la educación de Chile en el equipo de escritura y de Ciencias Sociales,

además trabajo en el equipo de la Subdirección de Estándares y Evaluación del Ministerio de Educación de Colombia como Asesora del área del lenguaje. Ha escrito libros y artículos sobre diversos temas educativos, pero actualmente realiza un postdoctorado en el área de formación docente de profesores de niños con talento académico, en la actualidad desempeña la función de coordinadora del área de formación y capacitación de Profesionales en Educación de Talentos en el Centro de Estudios y Desarrollo de Talentos (PENTA-UC), en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

2.2 La Colaboración en el aula: más que uno más uno

Como ya se mencionó, la obra que se va tomar en cuenta es; *“La colaboración en el Aula: Más que uno más uno”*, está estructurada a partir de preguntas generales que se les da respuesta por medio de los nueve capítulos que serán resumidos brevemente, en lo general el libro surge desde la construcción de una experiencia de investigación, brindando sus resultados a los procesos de enseñanza-aprendizaje que se generan internamente en el salón de clase, cuando se trabaja en pequeños grupos con alumnos; A continuación se describirán brevemente los capítulos del libro de *“La Colaboración en el aula más que uno más uno”*.

En el capítulo uno se aborda la pregunta ¿Qué entendemos por colaboración?. En esta se manifiestan distintas formas de agrupación a las que se les ha otorgado etiquetas como las tutorías entre iguales, el aprendizaje cooperativo y aprendizaje colaborativo. Se menciona brevemente las características de cada una de ellas, pretendiendo aclarar qué representa el trabajo de uno más uno. También se explicitan los elementos relevantes que caracterizan las agrupaciones de base colaborativa y cooperativa así como sus diferencias y similitudes entre ambas, y finalmente se explica lo que se entiende por aprendizaje colaborativo anunciando las condiciones de forma y de fondo que caracteriza este tipo de agrupación. (Murcia, 2014, pág.14).

El capítulo dos responde a la interrogante de ¿Cuáles son las condiciones con las que se estructura una situación de aprendizaje colaborativo? Con ella se simplifican las condiciones de forma en la que se suscita la situación colaborativa, con esto quiere decir que son: los criterios de conformación del grupo; forma de estructurar el aula, la selección de la tarea y de la tecnología a usar, además caracteriza las condiciones de fondo que el alumno tiene que conocer para poner en práctica el desarrollo de su trabajo en grupo haciendo mención de los roles, funciones o responsabilidades contenidas que se adquieren cuando es integrante de un grupo y también de la dinámica que se constituye al interior de un grupo.

En el capítulo tres se describen las condiciones del aprendizaje colaborativo diferenciando las propiedades formales y las de fondo; estas son las que debe desarrollar los estudiantes para aprender a colaborar en el aula, la autora las aprecia en tres niveles, que son: El básico que se refiere a las habilidades esenciales como turnos, tono de voz o respeto al material, el segundo es el intermedio; haciendo énfasis en que se debe de tomar conciencia de las interacciones propias y de los demás y por último, es el avanzado que conlleva el despliegue de las competencias comunicativas que permitiendo la metacognición.

En el capítulo cuatro se relata ¿Cuáles son las intervenciones que pueden producirse al interior de los grupos?; pregunta de suma importancia, en la cual se presentan las intervenciones que surgen al interior de los grupos que trabajan colaborativamente, pero en general se presentan enlazadas en el discurso de los alumnos, constituyendo diferentes tipos de intercambios, así mismo cada una de las intervenciones son ejemplificadas por medio del discurso de selección de alumnos que desarrollen tareas de forma colaborativa.

El capítulo cinco atiende ¿Cuáles son los tipos de intercambios que pueden producirse al interior de los grupos y entre ellos? Cuyo contenido hace referencia diferentes tipos de intercambios que se producen entre los grupos colaborativos que se encuentran en el aula. Y los intercambios que se producen al interior de ellos; además se presentan los cambios lejanos y proximales como intercambios

colaborativos entre los grupos y los intercambios argumentativos y los mancomunados como intercambios de intragrupo, concretamente se muestra al profesor la forma de cómo trabajar cada uno de los intercambios, con el objetivo de que se pueda identificar cuando se utilice una dinámica en el grupo.

El capítulo seis se refiere a los intercambios colaborativos de intragrupos teniendo como objetivo el desarrollo de los intercambios que se producen al interior de los grupos para que el docente descubra qué intercambios son los que se producen en un grupo, haciendo mención de los siete tipos de intercambios colaborativos de intragrupos que son los siguientes: intercambios simples, intercambios equidistantes, intercambios sintéticos, intercambios argumentativos, intercambios complejos, intercambios mancomunados y los intercambios de cierre complementario. (Murcia, 2003, pág.77).

El capítulo siete narra las formas de cierre que se da en los intercambios que establecen un factor relevante de considerar cuando se estudia cómo los alumnos despliegan las actividades propuestas. Elsa Piedad Cabrera considero que son tres tipos de cierre a saber: El cierre por imposición que hace referencia a las intervenciones producidas por uno o dos de los alumnos al interior del grupo, mientras el segundo es el cierre por acuerdo que se caracteriza por dos integrantes de un mismo grupo que evidencian su acuerdo sobre una opción de forma explícita y finalmente el cierre por acuerdo conclusivo, tiene como objetivo evidenciar el acuerdo de todos los integrantes en la solución dada a la tarea y a manera de terminación, conforman la solución con información ya contenida en el desarrollo de la actividad. (Murcia, 2003, pág.91).

En el capítulo ocho se hace énfasis en la colaboración en la tarea o se colabora para el desarrollo de esta, la caracterización del proceso colaborativo que es probable que puede darse dependiendo de los intercambios que usen los alumnos internamente en los grupos, aún si se muestran las diferencias entre las dos situaciones que van más allá del cambio del desarrollo de la tarea, finalmente en el

capítulo nueve da respuesta a la interrogante: ¿Qué se debe considerar para implementar el aprendizaje colaborativo en el aula?, puntualizando que se debe reflexionar para efectuar el aprendizaje colaborativo en el aula, de tal forma que ayude al fortalecimiento y desarrollo de las competencias de los alumnos. También facilita modelos de pautas que son de utilidad en la práctica pedagógica de los profesores.

2.3 Las consideraciones para implementar el aprendizaje colaborativo en el aula.

El aprendizaje es un elemento importante en el proceso de formación del alumno, ya que gracias a este el educando construye su conocimiento, y una de las formas de construir el aprendizaje es por medio de la colaboración, tal como lo narra el libro de la “Colaboración en el aula más que uno más uno”, donde Cabrera Murcia menciona las consideraciones que el docente debe de implementar para lograr con éxito el aprendizaje colaborativo y así enriquecer la formación del alumno, pues la educación actual requiere jóvenes competentes con habilidades que les permitan realizar las tareas de manera conjunta.

En el capítulo nueve Cabrera Murcia menciona ciertos aspectos que se deben tomar en cuenta para lograr con éxito el aprendizaje colaborativo, pues no solamente consiste en reunir un grupo de alumnos por cualquier razón sino al contrario requiere cierta organización de forma y de fondo para poder realizar eficientemente este aprendizaje colaborativo. (Murcia, 2003, pág.105).

Se mencionan tres pasos importantes que deben de tomar en cuenta los estudiantes para iniciar su trabajo de aprendizaje colaborativo, pues permitirá que estos desarrollen un rol eficiente en este ambiente de trabajo. Por ende, el profesor también asume un papel específico, pues este debe involucrarse desde inicio hasta fin y para ello se desarrollan cinco pasos que debe seguir para implementar el aprendizaje colaborativo en el aula.

Es relevante que para obtener el éxito deseado en el aprendizaje colaborativo tanto el docente como el alumno, tomen en cuenta la estrategia para poder desarrollar las competencias requeridas y así hacer frente a los retos con los que se va encontrar en su vida laboral; Para finalizar en el capítulo tres se desarrollara específicamente las consideraciones para complementar el aprendizaje colaborativo en el aula.

CAPÍTULO

III

3.1 Estrategia didáctica para el aprendizaje colaborativo

Es aquí donde se presentan las consideraciones para implementar el aprendizaje colaborativo en el aula, que ayuda a los docentes a ser buenos facilitadores con los estudiantes en pequeños grupos, siendo una fuente de construcción de conocimiento. Es por ello que en el capítulo nueve da conocer que “el aprendizaje colaborativo es una estrategia de enseñanza-aprendizaje que favorece el desarrollo y fortalecimiento de capacidades en los alumnos”. (Murcia, 2003, pág.106). Menciona que el profesor debe obtener las herramientas primordiales para iniciar una implementación de la estrategia de enseñanza y de aprendizaje dentro del aula, dando a conocer algunas consideraciones que lo ayudaran en el momento de planificar e implementar de forma adecuada el aprendizaje colaborativo como una estrategia, se concentran en dos focos claves; en el proceso de enseñanza y aprendizaje: el profesor y los estudiantes.

La conceptualización del aprendizaje colaborativo lo define cada autor de acuerdo a su área de conocimiento, es por ello que existen diversas definiciones sobre el aprendizaje colaborativo, sin embargo, coinciden. De acuerdo a Elsa Piedad Cabrera Murcia este se define como “Aquella situación en la que un grupo de personas establece un compromiso mutuo para desarrollar una tarea y en el que, solo la coordinación y la relación de sus intercambios les permite alcanzar un logro común.” (Murcia, 2014, pág. 20). Asimismo, hace referencia al conocimiento que deben tener los alumnos antes de iniciar su trabajo en ambientes de aprendizaje colaborativo y se desarrolla tres pasos que explican que es lo que los estudiantes deben saber antes de trabajar por medio del aprendizaje colaborativo.

El primer paso se refiere a que el docente debe cerciorarse de que los alumnos conozcan la relevancia de las habilidades básicas de interacción, con lo que se facilitará el recorrido en la implementación del aprendizaje colaborativo dentro del aula, de tal manera que los estudiantes reconozcan la importancia de la toma de turnos para evitar alguna interrupción de las intervenciones de los demás. Los

integrantes deben estar al pendiente en las intervenciones de sus compañeros escuchando y estando atentos a las participaciones que favorecen el aprendizaje de información diferente, también deben atender la forma de razonar en diferentes problemáticas que al realizar intervenciones en relación con algún tópico de estudio se desvían del tema principal y se perdería tiempo en el aprendizaje.

Es por ello que se debe tomar conciencia de lo importante que es estar en grupo, esto conlleva que los alumnos trabajen en conjunto en un solo contexto para evitar que alguno de ellos se pasee por el aula, mientras tanto el docente debe de utilizar un tono de voz apropiado a la cantidad de estudiantes, tomando en cuenta la realidad que habita en las aulas, también se debe implementar la participación individual de los integrantes del equipo, ya cada uno de los estudiantes que conforma el grupo tienen diferencias en los estilos de aprendizaje incluyendo la forma de razonar. Esta diversidad hace más relevante al trabajo colaborativo como estrategia que favorece las competencias de los alumnos y de los grupos cuando solo participan uno o dos alumnos. (Tiende a otro tipo de trabajo mas no un colaborativo) pero si en un grupo participan todos los integrantes aportando ideas y poniendo sus habilidades y actitudes se alcanzará el propósito propuesto que permite lograr un trabajo en equipo.

El segundo paso hace refiere a que los alumnos conozcan la concepción de trabajar en equipo cuando se organizan las actividades colaborativas para trabajar, más allá de que todos participen, está el hecho de aprender a compartir un mismo objetivo para poder alcanzar la meta deseada, de ahí la importancia de que el docente informe a los estudiantes que se debe reconocer el objetivo de aprendizaje colaborativo, no es solo terminar la tarea por cumplir sino que es construir la tarea de manera conjunta para que se lleve a cabo la resolución con un propósito de alcanzar acuerdos dando argumentos sólidos desde lo teórico hasta lo práctico; siendo la resolución de una tarea la que permita que los estudiantes adquieran habilidades argumentativas para que propongan soluciones a las tareas que se presentan en la vida cotidiana y comuniquen sus ideas por medio del aprendizaje colaborativo.

Para poder generar un clima de aprendizaje en el que se evidencie internamente y externamente la necesidad de compartir los conocimientos, habilidades y rutas de razonamiento para alcanzar la meta en común, es necesario establecer las relaciones de apoyo y de valores para que los compañeros construyan un ambiente favorable en el aprendizaje colaborativo y así, los estudiantes trabajen con satisfacción; que les producirá aprender nuevas cosas de forma grupal a través del aprendizaje colaborativo teniendo como fuerza la satisfacción para alcanzar una meta en forma conjunta, mas no recibir una nota con un número.

Dentro del tercer paso, el profesor debe verificar que los alumnos apliquen competencias como herramientas que den paso al aprendizaje y el desarrollo de las tareas en forma conjunta, siendo el docente un mediador en el aprendizaje colaborativo y el alumno debe desempeñar el rol en el aprendizaje colaborativo tomando en cuenta algunos aspectos como leer las veces que sean necesarias la actividad propuesta por el docente para que comprenda su propósito en la tarea y reconocer los conocimientos específicos del área que les permite aproximarse a esta tarea y los apliquen en su propio contexto para que, con anticipación, analicen la información que tienen para poder dar una solución acertada a la problemática que se presenta, pero sobre todo usar las estrategias para comunicar ideas de forma reflexiva sobre la forma de pensar y poder brindar solución a cualquier problemática.

Por último, en el cuarto paso se tiene como prioridad la estimulación de los estudiantes a usar distintas formas de transmitir las ideas utilizando ejemplos que tengan la función de intérpretes de su pensamiento, pero en muchas ocasiones es complejo tomar en cuenta dichos intérpretes, que pueden transformar en algo más sencillo. Tomando en cuenta la postura frente a un problema y evidenciando si la ruta de razonamiento es efectiva, o solo debe reconstruirse a partir del trabajo que se dio en el grupo y de forma conjunta. Al usar los argumentos para criticar las ideas y no a los compañeros; son los alumnos quienes generan argumentos para resolver la tarea. Por ello, los estudiantes se deben formular interrogantes cuando la intervención no es clara por parte de sus compañeros.

En cuanto al rol del docente en ambientes de aprendizaje colaborativo, la consigna más relevante que el profesor debe saber; es la interiorización y la reflexión en su práctica;” El profesor es un facilitador del proceso de aprendizaje de sus estudiantes”.(Murcia, 2003, pág.111). Es decir, el docente es el constructor de la experiencia de aprendizaje desde su creación, desarrollo, seguimiento y evaluación, también tiene una mayor responsabilidad en el proceso de aprendizaje de conocimientos.

A continuación se explicaran los cinco pasos que hacen referencia al papel del profesor en el contexto colaborativo.

El primer paso tiene la finalidad de crear el ambiente de aprendizaje como estrategia al interior del aula;

“antes de aplicarla se debe realizar un trabajo previo preparando el escenario y dando a conocer previamente al público cual es la idea central del tema en relación dentro de su área para que se lleve a cabo un ambiente de enseñanza y de aprendizaje colaborativo” (Murcia, 2003, pág.112).

También, identificando tres actividades o tareas en relación con el tema que se eligió, las tareas que son aplicadas a los alumnos deben ser atractivas y desafiantes, que les permita intercambiar ideas y construir soluciones en conjunto. El docente debe construir actividades en las que los alumnos puedan poner en juego todas sus habilidades y no solo a una de ellas, en las que claramente deben de llevar un proceso de razonamiento, así también, el docente debe considerar que puede ir construyendo actividades que aumenten la complejidad y responsabilidad por parte de los alumnos, al aplicar las actividades se deben considerar los desempeños que los alumnos tienen en ese instante en su área, teniendo un referente a lo anterior, el profesor debe tener la evidencia de que las actividades reflejan los desempeños que adquieren los estudiantes para que estimulen la construcción y fortalecimiento de otros desempeños.

El docente, como mediador en el grupo, debe considerar los materiales que los estudiantes requieren para el desarrollo de las actividades y así mismo el estudiante, puede hacer uso de cuadernos de anotaciones o libros para el apoyo de su trabajo. El aprendizaje colaborativo, no es una situación de examen como el aprendizaje tradicional, siendo bien aplicados los materiales son un apoyo para el trabajo, pero el docente debe tener claro los criterios de organización de los grupos, ya que solo él conoce a sus estudiantes, cómo organizarlos; ya sea por afinidad, amistad, estilos de aprendizaje, desarrollo académico, etc. cualquiera que sea el criterio elegido, el docente es el guía del proceso de enseñanza y de aprendizaje al interior del aula.

En el segundo paso se describe el cómo se debe contagiar el interés y la motivación a los estudiantes por aprender de forma diferente, el docente aplica sus estrategias para convencer a los alumnos de que lo acompañen en la tarea de aprender colaborativamente, sabiendo el propósito de la tarea y sobre todo en qué consiste, ya que genera interés y motivación, además el motor del aprendizaje debe ser activado en los alumnos tomando en cuenta las opiniones de estos en relación con la implementación del aprendizaje colaborativo. El docente debe dar a conocer al alumno los objetivos que él persigue con las actividades colaborativas, tomando en cuenta el rol activo de los estudiantes en el proceso de aprendizaje, las habilidades que obtienen para el desarrollo de un buen trabajo en equipo, la responsabilidad que tienen los alumnos en la construcción del aprendizaje, es decir, si son autónomos en el aprendizaje colaborativo en el momento de compartir sus conocimientos a los integrantes del equipo, pero sobre todo la importancia de colaborar con el desarrollo de la tarea que tiene como propósito trabajar en conjunto en la construcción del conocimiento. (Cabrera, 2014, pág.116).

El tercer paso tiene como referente la dinámica interior de los grupos haciendo énfasis que en el aprendizaje colaborativo no se distribuyen roles a los integrantes que conforman el equipo para el desarrollo de la tarea, sino que los roles circulan internamente en el grupo buscando información para que se lleve a cabo el desarrollo de esta. Además el docente tiene la función de informar a los alumnos que apliquen sus habilidades para que se lleve a cabo un clima agradable al interior del

grupo y así se desplieguen intercambios con los demás integrantes con el propósito de construir conocimientos en equipo por medio de la formulación de interrogantes que permitan obtener información para aclaraciones de dudas y obtener nuevos conocimientos, siendo un aprendizaje continuo, es por ello que los alumnos trabajan por tiempos para que construyan una sinergia interna en el grupo.

En el cuarto paso se describe al rol interior de la dinámica colaborativa; el rol del docente es ser facilitador del aprendizaje de los alumnos, también se involucra en cada uno de los grupos para ayudar de forma afectiva a los estudiantes identificando los que tienen problemas para trabajar en forma colaborativa: esto significa que el docente debe llevar un registro del proceso del alumno para estimular en las intervenciones que favorecen el desarrollo de la tarea, como también las intervenciones que generan un clima de aprendizaje adecuado para tomar el tiempo necesario en cada grupo, para reflexionar en el procedimiento usado para trabajar, es decir, la secuencia de acciones que se deben llevar a cabo para que posteriormente se evalúe la calidad de diseño de la propia actividad qué tanto favoreció al grupo y aclarar algún error que se presente en algunos equipos para evitar que otros vayan por esa vía.

Y finalmente en el quinto paso se describe la evaluación como instancia de aprendizaje, en donde los docentes tienen claro que esta es importante en el proceso de aprendizaje y que incluso está presente en cada momento y no solo en el final porque se trata dar una retroalimentación continua a los alumnos, pues es una forma de tener la certeza que el proceso de aprendizaje se está fortaleciendo, es por ello que las pautas de autoevaluación son unos de los instrumentos que permiten recopilar información del alumno o del grupo en relación con la dinámica que se genera al interior del grupo en el momento de trabajar en conjunto.

Asimismo, se presentan las pautas que son de utilidad para el docente, ya que las puede utilizar o construir las propias, las primeras dos pautas están dirigidas a los estudiantes; y las dos finales están enfocadas a los docentes; la primera tiene como propósito saber cómo se sintió el alumno trabajando en grupo, está dirigida a

los estudiantes, teniendo un carácter individual y tiene como objetivo que cada uno de los alumnos, reconozca su percepción en cada actividad en relación con la relevancia de sus aportes frente al grupo. (Anexo I).

En la segunda pauta se evalúan las actividades de los estudiantes, está dirigida a los alumnos y tiene un carácter grupal con un propósito de recopilar, por parte de cada uno de los grupos, las opiniones en relación con la actividad propuesta que desarrollaron, (anexo II).

En la tercera pauta se debe valorar el trabajo colaborativo, está dirigida al profesor y tiene un carácter de forma grupal, teniendo como propósito registrar con frecuencia las habilidades colaborativas por parte de los alumnos en cada uno de sus grupos de trabajo, (anexo III). Y para concluir la cuarta pauta hace referencia a que se debe valorar la habilidad argumentativa, está dirigida al profesor y tiene un carácter grupal, siendo su finalidad registrar con frecuencia la argumentación por parte de los alumnos en cada uno de sus grupos, (anexo IV).

Como se muestra en los anexos, la evaluación no solo es realizada por el docente sino también por los estudiantes, es por ello, que cuando se aprende colaborativamente la evaluación se hace parte de este aprendizaje y está presente cuando se trabaja en esta. A continuación se describirá el aprendizaje colaborativo y la relación que tiene con la orientación educativa.

3.2 El aprendizaje colaborativo en el aula y su relación con la Orientación Educativa.

La orientación educativa es un proceso que ayuda, guía y conduce al alumno de forma directa, en particular cuando se presentan problemáticas; con el propósito de conseguir una solución y así mismo, que puedan integrar de una forma regular en el aula. Es por ello, que la orientación educativa es; “el proceso de ayuda inserto en la actividad educativa, cuyo objetivo es contribuir al desarrollo integral del alumno, con el fin de capacitarle para un aprendizaje autónomo y una participación activa, crítica y

transformadora en la sociedad” (Ruiz, 2008 , pág. 22). Es por ello, que está dirigida a la comunidad educativa, donde se debe actuar de forma flexible y de acuerdo a las necesidades de los estudiantes, para que les faciliten ayudas necesarias y progresen en la ejecución de los objetivos propuestos en el aprendizaje colaborativo.

Por consiguiente el orientador obtiene doble función, porque en primer lugar debe asesorar a la comunidad sobre las formas en que deben acordar las actividades para contribuir a que todos los educandos prosperen por medio del aprendizaje colaborativo, por otro lado se deben promover en conjunto que los integrantes del equipo y obtengan una interacción para que se cumplan las metas deseadas.

Por otro lado, “el desarrollo de la actividad orientadora requiere conocimientos teóricos y metodológicos que permitan asesorar a los miembros del aula sobre como facilitar la adquisición de los diferentes objetivos educativos y promover acciones en relación a que los educandos tengan las capacidades actuales del modo acertado, es por ello que el docente debe de orientar a los alumnos para que aprendan a pensar”. (Tapia, 1997, pág. 12)

Por lo tanto, el orientador es el que indica a los estudiantes como mejorar el aprendizaje colaborativo en el salón de clases, siendo una estrategia en la enseñanza-aprendizaje de los estudiantes, para que construyan un juicio sobre su aprendizaje, motivación y su desarrollo personal. Por consiguiente, los educandos aprenden a relacionarse constructivamente con otros individuos, adquiriendo actitudes de flexibilidad, cooperación, participación, intereses, respeto y ayuda.

El objetivo de la educación, es formar ciudadanos críticos y transformadores, en una institución formal con los docentes que conservan y trabajan por valores como la equidad y el éxito para todos los integrantes del equipo que participan para construir los conocimientos por medio de la colaboración, es por ello, que las actividades tienen concordancia con aspectos como el tipo de valores que subyacen en los contextos educativos. Asimismo, el papel del maestro es obtener capacidades para guiar a todos los alumnos en el éxito escolar, pero sobre todo debe orientar a

los alumnos en cómo se construye el conocimiento por medio de la colaboración en grupo, desempeñando el docente el rol de orientador del aprendizaje haciendo referencia a que “ Nos sitúa en una visión del profesor en la que aun llevando la dirección de los procesos de enseñanza pretender transferirle la responsabilidad y el protagonismo del aprendizaje al propio alumno.” (Seijo, 2000, pág. 4). Así pues, el profesor es que adquiere la responsabilidad del aprendizaje del alumno por medio de la planificación y el desarrollo de las actividades de enseñanza.

Por lo tanto, el orientador desempeña el rol de propiciar la convivencia, enfatizando su papel formativo, en el cual ejecuta actividades para los estudiantes donde desarrollen tareas, teniendo como propósito contribuir al desarrollo integral del educando y capacitarlo para un aprendizaje autónomo, pero sobre todo, a una participación crítica, reflexiva y transformadora en el aula. Por ende, el profesor siendo un facilitador y mediador de la autonomía en el aprendizaje de los estudiantes tiene el fin que el docente obtenga un cambio respecto al papel tradicional, ya que se le da prioridad al aprendizaje del estudiante, teniendo como propósito destacar el papel de profesor como guía de conocimientos para que se convierta en un tutor de aprendizaje, es indicar que, el profesor tiene la responsabilidad de motivar a los estudiantes en la asignatura que imparte, plantear interrogantes, guiar en la búsqueda de soluciones y por último evaluar acertadamente el aprendizaje que finalizaron los alumnos.

Sin embargo, el profesor “Tiene la responsabilidad de proporcionar a los estudiantes oportunidades para discutir, explicar, construir conocimiento en un contexto de aprendizaje; los profesores no pueden ser considerados como transmisores de contenidos y calificadores de rendimiento; su tarea profesional consiste en ejercer una labor de mediador en el aprendizaje, actuando como un investigador que diagnostica permanentemente la situación y elabora estrategias de intervención adaptadas al contexto.” (Seijo, 2000, pág. 5).

Es decir, cada docente utiliza diversa metodología dependiendo en el contexto en que habitan los estudiantes, a esto se le suma que el docente debe ser un experto en la metodología que va impartir, ya que esta se define “como un conjunto

articulado de acciones que se desarrollan en el aula con la finalidad de provocar aprendizaje en los alumnos.” (Seijo, 2000, pág. 7). Haciendo referencia a que la metodología tiene como propósito facilitar el aprendizaje a los estudiantes, que estos asimilen los contenidos pero sobre todo que se ejecuten los objetivos y metas propuestos. En este sentido, las decisiones proponen la elección o combinación de los elementos metodológicos que se consideran adecuados para el desarrollo de actividades en el aula para que se lleven a la práctica y se logren los propósitos que se desean.

Por lo tanto, el docente debe cerciorarse de que los educandos tienen el conocimiento antes de trabajar en ambientes de aprendizaje colaborativo teniendo como referente los medios, recursos y la organización del entorno de aprendizaje de la clase. En el aprendizaje colaborativo dentro del aula el docente debe desempeñar el papel de orientador, sabiendo las consideraciones como educador y las que los alumnos deben conocer para construir el conocimiento por medio de la colaboración y teniendo una interacción entre educador y educando para una mejor cohesión en el aula. Por consiguiente, el docente debe de tomar en cuenta la consideración de cómo agrupar a los estudiantes, ya que en el modo que los agrupe será definitiva la relación con el tipo y la calidad de aprendizaje que se tiene propuesto. Así también, el maestro debe tener estrategias de actividades de aprendizaje en grupo para que en colaboración le permita organizar la enseñanza de una forma más creativa, como lo es el agrupamiento en pequeños grupos, gran grupo, individual, parejas o tríos; estas formas de agrupamiento son útiles para que la enseñanza sea más atractiva y significativa por medio de las consideraciones que el docente debe saber para potencializar el aprendizaje en conceptos teóricos pero también en actitudes y ordenamientos.

El profesor desempeña el papel de orientador en cuanto a la organización del espacio y del tiempo, ya que el ambiente del aula está determinado por una dimensión física; por ejemplo el mobiliario, posición de los objetos, luminosidad, etc. es por ello, que el docente sea consciente de la distribución del espacio está

transmitiendo y construyendo condiciones para el desarrollo de las actividades y tareas de los estudiantes, de igual forma, el docente debe dedicar un tiempo a cada actividad en clase para saber el tipo de aprendizaje que está fomentado en el aula.

“Cuando se refiere al docente como orientador denomina una relación educativa basada en los valores para consolidar una relación con los estudiantes que parta del reconocimiento y aceptación a los educandos como individuos, y más allá del rol como docentes”. (Seijo, 2000, pág. 9).

El educador tiene una posición para asumir el papel de líder en un grupo de clase tratando de potencializar la seguridad y los valores en la colaboración en el aula, de tal manera que se superen los contextos competitivos donde las personas tienen diferencias, es por ello, que se asume el liderazgo, como parte primordial para el funcionamiento del grupo, recordando que en la interacción profesor-alumno existe una desigual distribución de poder a favor del profesor porque él es un adulto, es profesor es el experto en la asignatura o en alguna área de conocimiento.

Para finalizar, el profesor es un miembro primordial para que los alumnos construyan un aprendizaje colaborativo por medio de la participación grupal ya que él tiene la responsabilidad de conducir, guiar y ayudar a los educandos para que construyan conocimiento. Así también, el profesor debe de asumir, “Que su desarrollo profesional está vinculado a un planteamiento colectivo orientado a la mejora de la institución y no solo a su trabajo dentro del aula, o su promoción personal.” (Seijo, 2000, pág. 17) Por lo tanto, el docente desempeña el papel de orientador en un aula educativa junto con responsabilidades de conducir a los educandos, y teniendo como función relevante la enseñanza en vínculo con la orientación del aprendizaje del alumnado. Asimismo, cuando los docentes trabajan en conjunto el aprendizaje colaborativo la institución mejora.

CONCLUSIÓN.

Conclusión

Cabe resaltar que actualmente ha tomado demasiada importancia el tema de la formación de los estudiantes en competencias en el contexto educativo, ejemplo de ello son las reformas educativas que buscan brindar calidad en la educación, por esta razón nace la necesidad de dar respuesta e implementar métodos de trabajo que cambien las formas tradicionales. Uno de ellos es el aprendizaje colaborativo, temática principal que se retoma en el trabajo de investigación.

Debido a que en su mayoría, los problemas de la educación se relacionan con el proceso de enseñanza y aprendizaje, el trabajo colaborativo es una estrategia de mejora que favorece el desarrollo y el fortalecimiento de las competencias que se establecen actualmente en el sistema educativo. Asimismo, el docente cambia su papel para ser un orientador en el aula, cuyo propósito es generar actividades que desarrollen habilidades, destrezas en los alumnos, es de gran apoyo implementar este tipo de trabajo y capacitar a los docentes sobre cómo se desarrolla, señalándoles las ventajas que lograrían, por ejemplo: aumentan con frecuencia en el interés de los alumnos al momento de asistir a las distintas sesiones en el aula, problemática que se presenta con frecuencia en los alumnos, pues no todos le encuentran un significado y le ven el provecho a obtener al estudiar, se promovería el pensamiento crítico y la interacción, apoyando a los alumnos que son muy cerrados como comúnmente se dice, alumnos que no se hacen presente en las clases debido a su ausencia participativa.

Además, con el trabajo colaborativo se promovería la comunicación entre los miembros del proceso de la educación: alumno, maestros y padres que deben ser partícipes en esta; no deben abandonar a los hijos, y de esta manera se tendrían grandes logros académicos. Pues dentro del área de la orientación educativa no solo participan los alumnos y los maestros, también se requiere de la participación de los padres; como educadores y formadores de sus propios hijos, por eso es que los

padres deben estar enterados de los métodos para educar y enseñarles a sus niños, siempre en busca de un futuro exitoso para ellos. Pues el aprendizaje colaborativo no solo es aplicable en el ámbito educativo, existe un grupo llamado familia donde este arrojaría resultados excelentes.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

- Durán, D. (2009). La colaboración en el aula: más que uno más uno. Revista Latinoamericana de Psicología, 3.
- Lopez, E. P. (2014). Implementación de la estrategia didáctica del aprendizaje colaborativo, en el curso de laboratorio de técnicas instrumentales de análisis de la carrera de laboratorista químico. INTERSEDES , 86.
- Murcia, E. P. (2003). Aprendizaje Colaborativo Soportado(CSCL): Su Estado Actual. Revista Iberoamericana De La educación , 4.
- Murcia, E. P. (2014). La Colaboracion en el Aula: más que uno más uno. México: Magisterio.
- Ruiz, M. L. (2008). Modelos de Orientacion e Intervencion Psicopedagógica. Barcelona: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Sampieri, R. H. (2000). Metodología de la Investigación.
- Sánchez, M. S. (2003). El Aprendizaje Colaborativo como una Herramienta de la Actividad Tutorial. DIALNET, 5-9.
- Sánchez, S. d. (2003). El Aprendizaje Colaborativo como una Herramienta de la Actividad Tutorial. México : Universidad Autonoma Del Carmen .
- Seijo, J. C. (2000). El profesor como gestor del aula. Universidad de Alcalá, 4.
- Tapia, J. A. (1997). ORIENTACIÓN EDUCATIVA Teoría, evaluación e intervencion. España: SÍNTESIS, S.A.

Anexos

Anexo I

Pauta 1: Como me sentí trabajando en grupo

Dirigido a: Estudiantes.

Carácter: Individual.

Propósito: Recoger, por parte de cada uno de los estudiantes, su percepción en relación con la importancia de sus aportes frente al grupo, su reconocimiento como un actor relevante al interior del mismo y la facilidad o dificultad que percibe el mismo para comunicarse. Recuerde que este es solo un ejemplo que puede seguir complementando con otros indicadores que considere necesarios en su evaluación.

Pauta de autoevaluación individual

Como me sentí trabajando en grupo

Actividad: _____

Nombre: _____

Fecha: _____

Elija la afirmación que mejor represente su sentir.

Indicadores	siempre	A veces	Nunca
Me sentí escuchando por mis compañeros.			
Me sentí ignorado por mis compañeros.			
Sentí que mis ideas aportaron al trabajo en grupo.			
Mis compañeros no tomaron en serio mis aportes.			
En ocasiones sentí que mis compañeros no entendían mis explicaciones.			
Sentí que lograba explicar mis ideas a mis compañeros.			
Me cuesta trabajo poner en palabras lo que pienso.			
Siento que me comunico fluidamente con mis compañeros.			

Anexo II

Pauta 2: Evaluando la actividad

Dirigido a: Estudiantes.

Carácter: Grupal.

Propósito: Recoger, por parte de cada uno de los grupos, su opinión en relación con el tipo de actividad propuesta y si los recursos materiales y cognitivos fueron suficientes para resolver la tarea. Recuerde que usted puede enriquecer esta propuesta de pauta.

Pauta de autoevaluación grupal

Evaluando la actividad

Actividad: _____

Nombre: _____

Numero de grupo: _____

Fecha: _____

Indicadores	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
La actividad propuesta se relaciona con alguno de los temas trabajados en clase anteriormente.				
La actividad propuesta favorecía el trabajo en grupo.				
Aunque la actividad propuesta era algo novedosa, pudimos darle solución con los conocimientos que habíamos aprendido con anterioridad.				
La actividad era tan novedosa que con los conocimientos que contábamos no podíamos darle solución.				
El libro de clase y el cuaderno, fueron materiales necesarios para buscar información que nos permitiera desarrollar la actividad.				
El libro de clase y el cuaderno no fueron de utilidad para resolver la actividad.				

Anexo III

Pauta 3: Valorando el trabajo colaborativo

Dirigido a: profesor

Carácter: Diligencia en forma Grupal.

Propósito: Registrar la frecuencia de aparición de algunas habilidades colaborativas por parte de los estudiantes en cada uno de sus trabajos. Recuerde que este tipo de pautas es diligenciada por usted como profesor. Para ello, usted debe afinar sus capacidades de observación de cada una de las habilidades de sus estudiantes.

Pauta de evaluación grupal

Evaluando la actividad

Actividad: _____

Nombre: _____

Numero de grupo: _____

Fecha: _____

Indique, en cada una de las afirmaciones, como se desempeñó su estudiante cuando trabajaba en forma grupal. Utilice la siguiente tabla:

1 No se presenta la acción

2 En muy pocas ocasiones se presenta la acción

3 En forma frecuente

4 Siempre

Indicadores	1	2	3	4
Uso un tono de voz adecuado para trabajar en grupo.				
Incentivo a sus compañeros a expresar sus ideas.				
Ayudo a sus compañeros a entender el desarrollo de la tarea.				
Respeto el turno de sus compañeros.				
Impulso su punto de vista para desarrollar la tarea.				
Empleo intercambios mancomunados y de cierre complementario para dar desarrollo a la tarea.				
Uso intercambios simples que no aportaron al desarrollo de la tarea.				
Busco el consenso para llegar a una respuesta conjunta.				

Anexo IV

Pauta 4: Valorando habilidad argumentativa

Dirigido a: profesor

Carácter: Diligencia en forma Grupal.

Propósito: Registrar la frecuencia de aparición de la argumentación por parte de los estudiantes en cada uno de sus grupos de trabajo. Recuerde que este tipo de pautas puede ser diligenciada por el estudiante, o bien por el profesor. En este caso, está construida para este último.

Pauta de evaluación grupal

Evaluando la actividad

Actividad: _____

Nombre: _____

Numero de grupo: _____

Fecha: _____

Indique, en cada una de las afirmaciones, como se desempeñó su estudiante cuando trabajaba en forma grupal. Utilice la siguiente tabla:

- 1 No se presenta la acción
- 2 En muy pocas ocasiones se presenta la acción
- 3 En forma frecuente
- 4 Siempre

Indicadores	1	2	3	4
Explica su idea en forma clara al grupo de compañeros.				
Usa ejemplos para clarificar sus ideas ante sus compañeros.				
Hace gráficos, dibujos o esquemas para aclarar sus ideas al interior del grupo.				
Reelabora su explicación con el propósito de convencer a sus compañeros.				
Hace preguntas como forma de cuestionar las ideas de sus compañeros.				
Da razones que justifican su respuesta.				